



Asamblea General

Distr.
LIMITADA

A/45/L.39
13 de diciembre de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

RECEIVED
DES 17 1991
DIPLOMACY SECTION

Cuadragésimo quinto período de sesiones
Tema 34 del programa

POLITICA DE APARTHEID DEL GOBIERNO DE SUDAFRICA

Argelia, Benin, Burkina Faso, Burundi, Etiopía, Gabón, Haití, Kenya, Malasia, Malí, Mauricio, Mauritania, Namibia, Nepal, Nigeria, República Arabe Siria, República Unida de Tanzania, Sudán, Túnez, Uganda, Vanuatu, Zambia y Zimbabwe: proyecto de resolución

Medidas concertadas y eficaces destinadas a eliminar el apartheid

La Asamblea General,

Recordando, la Declaración sobre el apartheid y sus consecuencias destructivas para el Africa meridional aprobada por consenso en su decimosexto período extraordinario de sesiones 1/ y su resolución 44/244 de 17 de septiembre de 1990,

Recordando además su resolución 44/27, de 22 de noviembre de 1989, y otras resoluciones pertinentes,

Tomando nota del informe del Comité Especial contra el Apartheid 2/ y de los informes del Secretario General relativos a la presión financiera internacional sobre la economía de apartheid de Sudáfrica 3/ y a las medidas encaminadas a fiscalizar las sanciones contra Sudáfrica adoptadas por el sistema de las Naciones Unidas, los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales 4/,

- 1/ Resolución S-16/1, anexo.
- 2/ A/45/22.
- 3/ A/45/539.
- 4/ A/45/670.

Gravemente preocupada por el hecho de que, a pesar de los acontecimientos positivos que se han producido recientemente en Sudáfrica, el sistema de apartheid y la mayor parte de sus principales pilares, como, las leyes sobre tierras, la ley sobre zonas de grupos, la ley de inscripción de la población, la educación bantú y las leyes por las que se establece el Parlamento de tres Cámaras y el sistema de los bantustanes, siguen todavía intactos,

Convencida de que las sanciones y otras medidas restrictivas han tenido una repercusión considerable en los recientes acontecimientos de Sudáfrica y siguen siendo el instrumento de presión más eficaz y necesario para lograr una solución pacífica del conflicto en ese país,

Firmemente convencida de que la imposición de sanciones amplias y obligatorias por el Consejo de Seguridad con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas continúa siendo el medio más idóneo y eficaz para poner fin de manera pacífica al apartheid,

Tomando nota de que los Estados Miembros de las Naciones Unidas y la comunidad internacional se han adherido en general al Programa de Acción que figura en la Declaración y han expresado su preocupación por los casos en que se ha producido una desviación del consenso internacional reflejado en la Declaración,

Gravemente preocupada por el hecho de que algunos Estados miembros y empresas transnacionales han seguido manteniendo relaciones económicas con Sudáfrica, mientras que otros continúan socavando las sanciones impuestas por diversos Estados, estableciendo relaciones comerciales con ese país, o intensificándolas, como se confirma en el informe del Comité Especial contra el Apartheid,

Tomando nota con inquietud de que las sanciones y otras medidas adoptadas por la Asamblea General, así como las medidas establecidas unilateralmente por varios Estados, carecen de mecanismos de coordinación, fiscalización e imposición del cumplimiento,

Considerando que las medidas adoptadas por los Estados individual o colectivamente, aun siendo encomiables, tienen un alcance y un grado de fiscalización y aplicación diversos, y no siempre guardan relación con las esferas de la economía sudafricana que son sensibles a las presiones internacionales,

Tomando nota con preocupación de las recientes conversaciones entre el Fondo Monetario Internacional y representantes del régimen sudafricano y de la toma en consideración por parte del Fondo Monetario Internacional de la posibilidad de efectuar préstamos a Sudáfrica,

Encomiando a los Estados que no han atenuado las medidas que han adoptado y que mantienen su adhesión al consenso internacional expresado en el Programa de Acción que figura en la Declaración, con arreglo al cual los Estados Miembros de las Naciones Unidas decidieron que la comunidad internacional no debía cejar en la aplicación de las medidas vigentes,

1. Reafirma que el apartheid es un crimen contra la conciencia y la dignidad de la humanidad y una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, y que las Naciones Unidas tienen la responsabilidad primordial de contribuir a los esfuerzos destinados a eliminarlo sin mayor demora;

2. Pide a todos los Estados, especialmente a los que han iniciado vínculos comerciales, financieros y de otra índole con Sudáfrica, o los han intensificado, en particular a los principales asociados comerciales de Sudáfrica, como se indica en el informe anual del Comité Especial, que se adhieran plenamente al Programa de Acción que figura en la Declaración sobre el apartheid y sus consecuencias destructivas para el Africa meridional;

3. Pide a todos los Estados que mantengan las medidas vigentes encaminadas a ejercer presión sobre la Sudáfrica del apartheid, particularmente en las esferas siguientes:

a) Suministro de todos los productos, en particular de equipo de computadora y comunicaciones, tecnologías, conocimientos especializados y servicios, incluida la información militar, que puedan ser utilizados por la industria militar y nuclear de Sudáfrica;

b) Importación de carbón, oro y otros productos minerales y agropecuarios de Sudáfrica;

c) Retirada efectiva de los bancos, las instituciones financieras y las empresas transnacionales de Sudáfrica, mediante la suspensión de las inversiones de capital y de los vínculos no relacionados con el capital, particularmente los que entrañan la transferencia de alta tecnología y conocimientos técnicos;

d) Concesión de nuevos créditos y préstamos;

e) Acuerdos con Sudáfrica para evitar la doble tributación y cualquier forma de desgravación fiscal con respecto a los ingresos procedentes de inversiones en ese país;

f) Derechos de descarga y portuarios pagados a Sudáfrica, transportistas aéreos y marítimos y vínculos directos de transporte por aire, mar y otros medios con ese país;

4. Hace un llamamiento a todos los gobiernos, organizaciones y particulares para que se abstengan de mantener relaciones deportivas con Sudáfrica y para que no tengan vínculo cultural o académico alguno con Sudáfrica, a menos que la actividad particular en las esferas cultural y académica tenga por objeto y efecto oponerse al apartheid de acuerdo con la política de las Naciones Unidas sobre esta cuestión, y para que presten la asistencia apropiada en estas esferas a las fuerzas anti-apartheid y a los sectores desfavorecidos de la sociedad sudafricana;

5. Insta a los gobiernos y a las instituciones financieras privadas, así como al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, a que no concedan préstamos y créditos a Sudáfrica, ya sea al sector público o al privado, hasta que se tengan pruebas evidentes de que se ha producido un cambio profundo e irreversible en Sudáfrica, teniendo en cuenta los objetivos de la Declaración;

6. Exhorta a todos los Estados a que eliminen cualquier posibilidad de eludir las medidas que hayan adoptado, vigilando estrictamente su aplicación y promulgando y haciendo cumplir, cuando sea necesario, leyes que prevean sanciones contra los particulares y las empresas que violen esas medidas;

7. Pide al Comité Especial contra el Apartheid que continúe fiscalizando la aplicación de las medidas vigentes destinadas a eliminar el apartheid y que informe al respecto a la Asamblea General y al Consejo de Seguridad en la forma que proceda;

8. Pide al Secretario General que presente un informe a la Asamblea General, en su cuadragésimo sexto período de sesiones, sobre la aplicación de la presente resolución.
